



633326

Nostalgia y Poesía

EL MERCURIO
23 MAR. 2000 C 17

● Alfonso Calderón tiene preparado un nuevo libro de poemas, "Santa María de Los Angeles", que publicará con RIL Editores.

Suda "como elefante" cuando se desata la incontrolable escritura. Cualquier cosa —la lectura del poema sobre un árbol o quizás, solo una palabra— basta para provocar en la mente de Alfonso Calderón una avalancha de recuerdos, ideas y sensaciones que, tan rápido como llegan, se van, provocando extensiones sequías. Retomó su oficio poético en 1996. Desde ese día de diciembre, cuando surgió un poema en inglés dedicado a José Donoso ha escrito cinco libros, todos poblados con imágenes del bosque y con los olores otoñales de tierra húmeda. Y su próximo poemario, "Santa María de Los Angeles" (RIL), no se librará de esa nostalgia.

—¿Por qué tanta nostalgia?

"Siempre la he tenido. Hubo un tiempo en que, como no tenía dinero para el psiquiatra, me dedicaba a pensar en el sur como el paraíso perdido, lo mismo que le pasó a Jorge (Trollier). Uno reconstituye un mundo mágico y entonces siente que fue un lugar feliz. Ese espacio ideal compensa el desencuentro del ahora. Este libro nació como una red bien solidaria de elementos de la naturaleza, de los muertos, de las costumbres, de la música de la época, de los amores, de los sentimientos primarios, del cuerpo, de la vida deportiva que llevaba y de los libros."

—¿Cuál era su deporte?

"El fútbol. Pero dejó de practicarlo a los 22. Es que siempre abandoné la relación con las cosas o ellas simplemente me dejaron. Como la sociabilidad que practicaba activamente de joven, en las reuniones de la Sociedad de Escritores, con D'Halmir, Prado, Edwards, Rello, Latorre. Ellos deslumbraban."

—¿Por qué dejar esas relaciones?

"Lo que pasa es que una parte de la persona no sigue ni la mente ni el cuerpo. Quiero ser joven, hacer las cosas que hacía, figurar en los diarios, salir en la televisión. Y la otra parte de uno va diciendo: cállate, siéntate, recójete, viaja solo. Comienza a ser cada vez más difícil entender al escritor que trabaja su imagen. A mí no me preocupa si se venden mis libros, claro que yo no vivo de esto. Si no, tendría que hacer algunas concesiones."

—¿Ha hecho algunas?

"Por supuesto, hacer clases donde no quería, hacer más horas de las que deseaba. Participar en jurados también lo es, porque uno comienza a ser considerado, manifiesto o protector de alguien y enemigo de otro. Vivir es complicado."

—¿Se complicó con el nuevo libro?

"Es más simple. Tiene un deseo de pureza evitando siempre el

minimalismo. Creo que es la introducción al sentimiento que no escribí hasta mirar de otra manera los sentimientos primarios."

—¿Es más contemplativo?

"Si lo mira como una actitud filosófica, tal vez. Pero si lo considera como una parálisis o una fotografía vieja, no. Todo está muy vivo, aunque no sé si puede comunicar algo a un joven de hoy."

—¿Usted vive en contacto con jóvenes?

"Lo que pasa es que no entraría en el juvenilismo desahogado de la competencia. Pero no asumo el papel odioso del adoctrinador o del consejero. Si veo a un muchacho que lee a Bukowski, para decirlo francamente, no me interesa nada. De hecho sus poemas me parecen detestables. En cambio no me parece detestable Hemingway, que tuvo una vida parecida y que fue mi ídolo de juventud. Y entiendo a los muchachos que gustaban a Bukowski como a mí me gustaba Hemingway, que ahora me parece un viejo majadero."

"Sabe entender que la poesía, en ciertos momentos, me da la pauta que no más. Y yo paro", dice el Premio Nacional de Literatura 1998.

Nostalgia y poesía [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nostalgia y poesía [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile